

TENGO QUE HACERME  
CON EL LIBRO.  
MI ABUELA FEUSA  
FUE CIGARRERA  
Y TAMBIÉN MI  
BISABUELA PRUDEN-  
CIA.

## Un libro rep

LA PROFESORA **MONTSERRAT GÁRATE** RECOGE LOS 120 AÑOS DE VIDA DE LA FÁBRICA Y SU FUNCIONAMIENTO INTERN

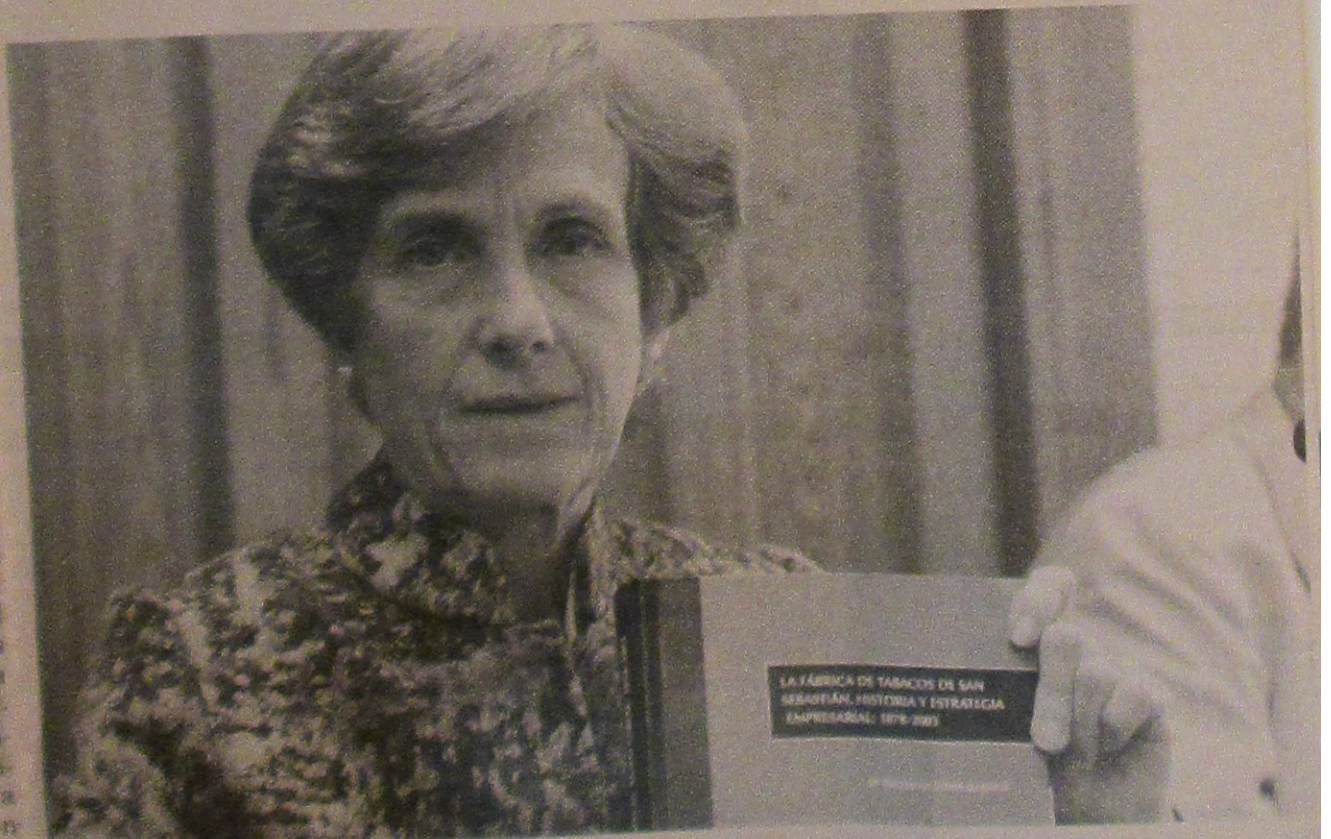
DONOSTIA. La escritora Montserrat Gárate presentó ayer por la tarde su libro *La fábrica de tabacos de San Sebastián. Historia y estrategia empresarial: 1878-1978*. En la obra, la autora relata el funcionamiento diario de la Tabacalera donostiarra a lo largo de sus 120 años de vida y destaca, por ejemplo, su importante aporte a la entrada de la mujer en el mundo laboral. La presentación del libro tuvo lugar en las mismas paredes de la fábrica, que en la actualidad acogen el Centro Municipal de Cultura Contemporánea.



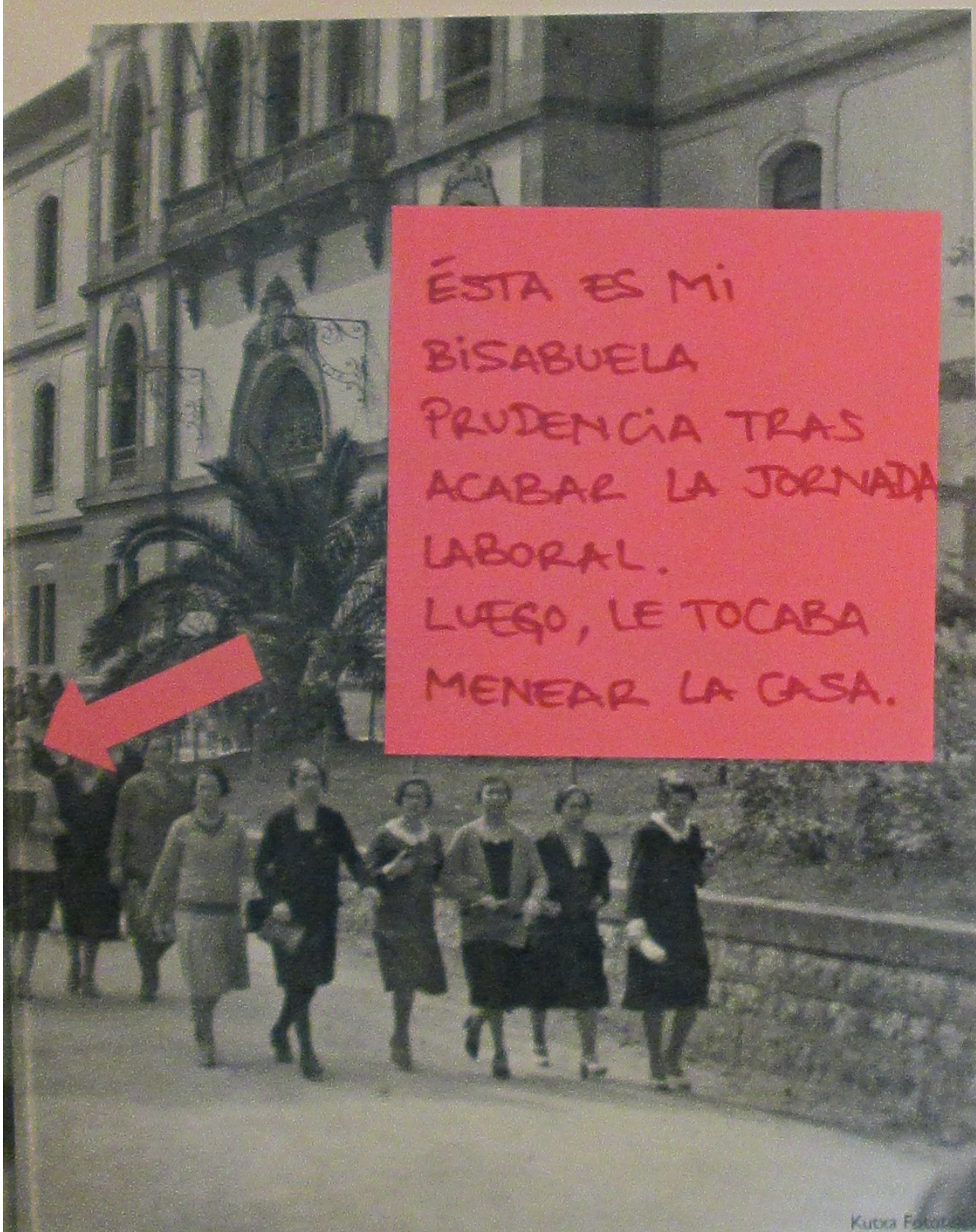
LA FÁBRICA DE TABACOS DE  
SAN SEBASTIÁN.  
HISTORIA Y ESTRATEGIA EMPRESARIAL:  
1878-2003

20/10/2006

## asa la historia de la Tabacalera donostiarra



Gárate sostiene su libro, ayer, durante la presentación. FOTO: IKER AZURMENDI



ÉSTA ES MI  
BISABUELA  
PRUDENCIA TRAS  
ACABAR LA JORNADA  
LABORAL.  
LUEGO, LE TOCABA  
MENEAR LA CASA.

Kutxa Fototeka

A pesar del ambiente adverso, y también como consecuencia de la propia guerra, se dieron dos hechos positivos para la industria tabaquera. El primero fue la disminución del contrabando, y el segundo fue la promulgación, el dos de marzo de 1917, de una ley de protección a la industria nacional [17]. La contracción del contrabando fue una consecuencia directa de la propia inercia provocada por la economía de guerra. El descenso del fraude ayudó a aumentar la recaudación y a compensar en parte los efectos negativos del momento [18].

Por su parte, la Ley de Protección de Industrias recogía, en su primer artículo, los mecanismos del Gobierno para favorecer la creación de nuevas industrias, además de apovar el desarrollo de las ya existentes. En definitiva, se trataba de una serie de ayudas con objeto de impulsar nuevas industrias u otras ya existentes en España, cuya producción no podía satisfacer la demanda regular del consumo nacional [19]. Las ayudas sólo podrían recaer en empresas inscritas, regidas exclusivamente por las normas españolas y cuyo capital estuviera en manos de españoles, cuando menos en sus dos terceras partes. Además, tanto el presidente como los dos tercios del Consejo de Administración también tenían que tener nacionalidad española. El resultado de su aplicación a la Compañía Arrendataria fue facilitar el cultivo de tabaco en España, dados los obstáculos con los que se encontraba para abastecerse de hoja exterior.

### 3. CUANDO LA GUERRA ESTABA CERCA DE SAN SEBASTIÁN

La inauguración del nuevo edificio de Atocha en el barrio donostiarra de Eguía, tuvo lugar el verano de 1913, es decir, un año más tarde de haberse iniciado el traslado de todos los elementos que se encontraban en la antigua fábrica de la calle Garibay.

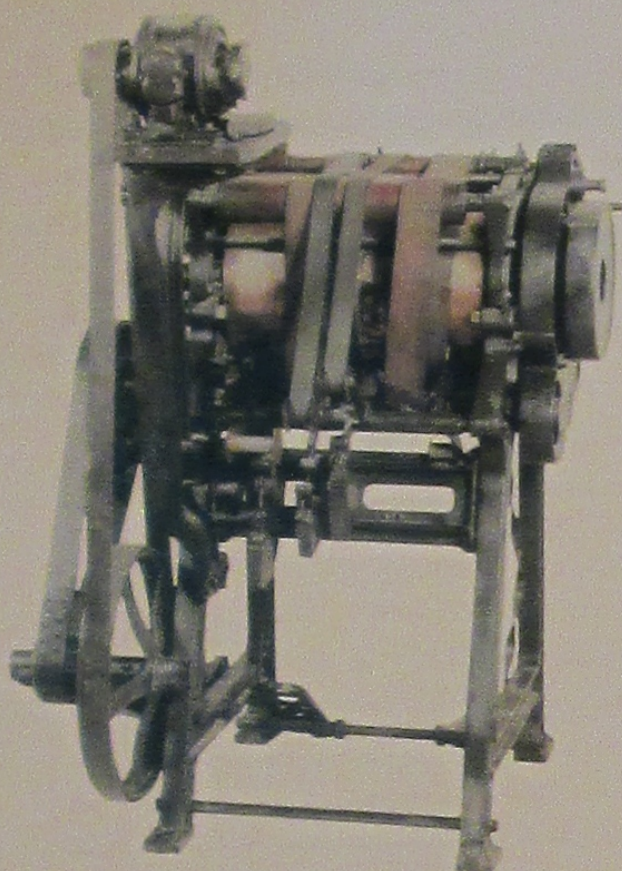
[17] Se trata de la Ley de Protección de Industrias, de 2 de febrero de 1907 que facilitó la aparición de grandes sociedades como la *Sociedad Española de Construcción Naval*. Por eso, la Ley de Reglamentos que se publicó en febrero de 1907. "Sociedad Española Wilcox: su constitución y los primeros ejercicios sociales (1907-1913)", n.º 10.

[18] En la *Memoria del ejercicio de 1917*, el Consejo de Industrias, en medio de tantos obstáculos: el desarrollo de la industria, el tráfico ilícito. "Sobre la influencia que la disminución del tráfico ilícito ha tenido en los progresos extraordinarios de las recaudaciones, queda ya dicho en estos renglones. Algunas otras causas también, como el desarrollo industrial y la elevación de precios en algunos productos (...) habrán podido contribuir al hecho; mas, es notorio a todas luces que la principal y de verdadera trascendencia, si no la única, es la minoración del contrabando por efecto de la guerra". *Memoria del ejercicio de 1917*, leída en la Junta General de la CAT, el 7 de abril de 1918.

[19] Como señala Velarde (1999), p. 490, el catálogo de ayudas era impresionante.

MI BISABUELA  
TRABAJÓ EN  
LA CALLE  
GARIBAY.

PASÓ  
MUCHAS  
HORAS  
EN ESTA  
DESVENA-  
DORA  
→



Desvenadora de capa tipo Universal de principios del siglo XX

Con estos artilugios se conseguía mecanizar una parte del proceso. Así, las nuevas tiruleras elaboraban de forma automática los tirulos o parte interna del cigarro que quedaba cubierta por el capillo. Posteriormente, y de forma manual, se envolvía el tirulo con la capa, operación que se realizaba sobre las mesas de succión, después de que los cigarros hubieran sido prensados. Una vez liados los cigarros se colocaban en unos moldes donde de nuevo se prensaban. El producto resultante fue el cigarro semimecánico.

Tal como se puede apreciar en la Tabla VI.1, el proceso de mecanización de los cigarrillos en la planta donostiarra tuvo lugar, sobre todo, entre los años 1921-24, y en el caso de los cigarros se prolongó hasta 1926. Aún no había concluido este periodo cuando entre 1934-35, se introdujeron las primeras Molins con el objeto de comenzar la elaboración de los cigarrillos rubios [41].

[41] AFTSS, Entradas de labores entregadas en Almacén, 1935. Además, en la memoria de la fábrica donostiarra se recogía la noticia de que "en 1934 comenzó a elaborarse cigarrillos rubios con las labores de Americanos y Bisonte, con gran aceptación en el mercado".

DURANTE UNOS  
AÑOS FUE  
MAESTRA  
LIGARRERA

Tras una espera e, incluso, incertidumbre sobre la finalización y destino del edificio, el número de operarias que por entonces trabajaba en la fábrica de San Sebastián había descendido sensiblemente. Si en 1900 su cifra se elevaba a 622, en 1913 sólo eran 361 las operarias que trabajaban bajo la vigilancia de 3 maestras [20]. Este descenso en ningún momento se debió al hecho de que la máquina hubiera desplazado a la mano de obra, sino a los retrasos y problemas que vivió la construcción del nuevo pabellón industrial. También la producción había descendido de forma paralela al personal. Mientras que en el año 1900, el número de cigarrillos finos y entrefinos elaborados en la planta easonense superaba la cifra de los 300.000 millares, en 1913 apenas se alcanzaban los 200.000 millares [21].

Estrenado el nuevo edificio, unos y otros indicadores, número de operarias y producción, no tuvieron un crecimiento inmediato como se podía esperar. El motivo se debió a que la nueva planta no estuvo realmente dispuesta hasta pasados bastantes meses después de su inauguración "oficial". Aún a comienzos de 1914, faltaba por instalar la calefacción, el alumbrado y la maquinaria, estando aún pendientes las obras de saneamiento del edificio. Por este motivo, la correspondencia que durante los primeros meses de aquel año mantuvieron Alejo Sesé Echezarreta y Wenceslao Aguirrebengoa Usabiaga, Ingenieros Jefes de la Arrendataria y de la Fábrica de San Sebastián respectivamente, fue intensa. El contenido de las cartas nos muestra con todo detalle las propuestas que fueron enviadas a Alejo Sesé desde San Sebastián sobre distintos asuntos, así como las consultas del propio Aguirrebengoa a su amigo Alejo Sesé, y las observaciones del segundo para mejorar las condiciones del edificio aún sin concluir.

*"Querido Wenceslao: ha llegado el momento de que se empiece el montaje de todas esas máquinas. Hoy te incluyo la instalación de las máquinas de picar hebra (...) en cada mitad se abrirá un hueco en el techo del sótano y el piso de la planta baja (...) Lo demás ya está pedido a Quester (...) Las máquinas U.K. y Universal llevarán cada una un motorcito de 2 HP (...)"* [22]

[20] AFTSS, sección personal. En total eran 404 las personas que completaban la mano de obra de la planta donostiarra, de las que 361 eran operarias, 2 porteras, 3 maestras, 24 operarios, y 14 otro personal no operario. Recogido también en el *Anuario de la Renta* del año 1913.

[21] AFTSS, Libros de Labores almacenadas. Fábrica de San Sebastián, años 1900 y 1913. Sólo se han computado los cigarrillos entrefinos entrados de los talleres al almacén. Por lo que respecta a los cigarrillos finos, figuran en los libros correspondientes las existencias, sin que se haya contabilizado nuevas labores en los libros de labores.

[22] AFTSS, Correspondencia, carta enviada desde Madrid, 14 de enero de 1914.

tuvieron como escenario la ciudad de San Sebastián. Así, entre 1917 y 1923, las huelgas en la ciudad easonense fueron protagonizadas por trabajadores vinculados sobre todo al sector servicios. La incidencia que podía tener una huelga de cocheros, camareros, bañeros, músicos, peluqueros, empleados del tranvía, e incluso modistas, sastres, panaderos, confiteros o reposteros, en plena temporada estival, era evidente: "Una huelga de camareros en pleno agosto en San Sebastián, ofrece todos los caracteres odiosos que tendría una huelga de médicos ante una epidemia" [62]. Pues bien, frente a las registradas durante aquellos años de gran conflictividad social de los sectores mencionados, e incluso, en algún otro como el metalúrgico [63], tan sólo se recogió una huelga de cigarreras en 1919 [64], coincidiendo con el conflicto surgido en la fábrica de Cádiz [65]. Y así, en agosto de ese año, el Gobernador de Guipúzcoa enviaba un telegrama al Ministro, informándole de una huelga de brazos caídos de las cigarreras donostiarras, de 11h a 16h, "en solidaridad con las de Cádiz y para apoyar sus peticiones" [66]. Unos meses más tarde, el personal de la fábrica remitió un telegrama también al Ministro, en apoyo a sus colegas gaditanas: "Rogamos a V.E. interceda cerca de la Compañía [Arrendataria de Tabacos] para que abone al personal de Cádiz el sueldo diario y subvención a operarias" [67]. Aún, en 1923 se recogió en la prensa local otro pequeño paro que se registró en la fábrica de tabacos, en febrero de 1923 [68].

Ante esta baja conflictividad de la planta de tabacos donostiana, cabe preguntarse cuál pudo ser su explicación. Posiblemente, y tal como se ha ido señalando en los distintos apartados, la respuesta tiene que ver con la situación particular de su personal. Aún, en 1918, el número de operarias de la fábrica era muy bajo. Las 375 mujeres que allí trabajaban era el resultado de la pérdida constante de puestos de trabajo que se había dado desde finales del XIX. En 1894, la plantilla ascendía a 839; dos años más tarde, había descendido a 753. Esta pérdida de personal continuó en años posteriores. En 1902, la mano de obra sólo alcanzaba los 633 trabajadores; y en 1914, es decir, en el momento en que se pasó al nuevo edificio ese valor era de 396, cifra que aún seguiría descendiendo en los dos años siguientes. Así pues, las "ciga-

[62] *El Pueblo Vasco*, 17-VIII-1920.

[63] Artola (2004), p.125, versión reducida Legorburu Faus.

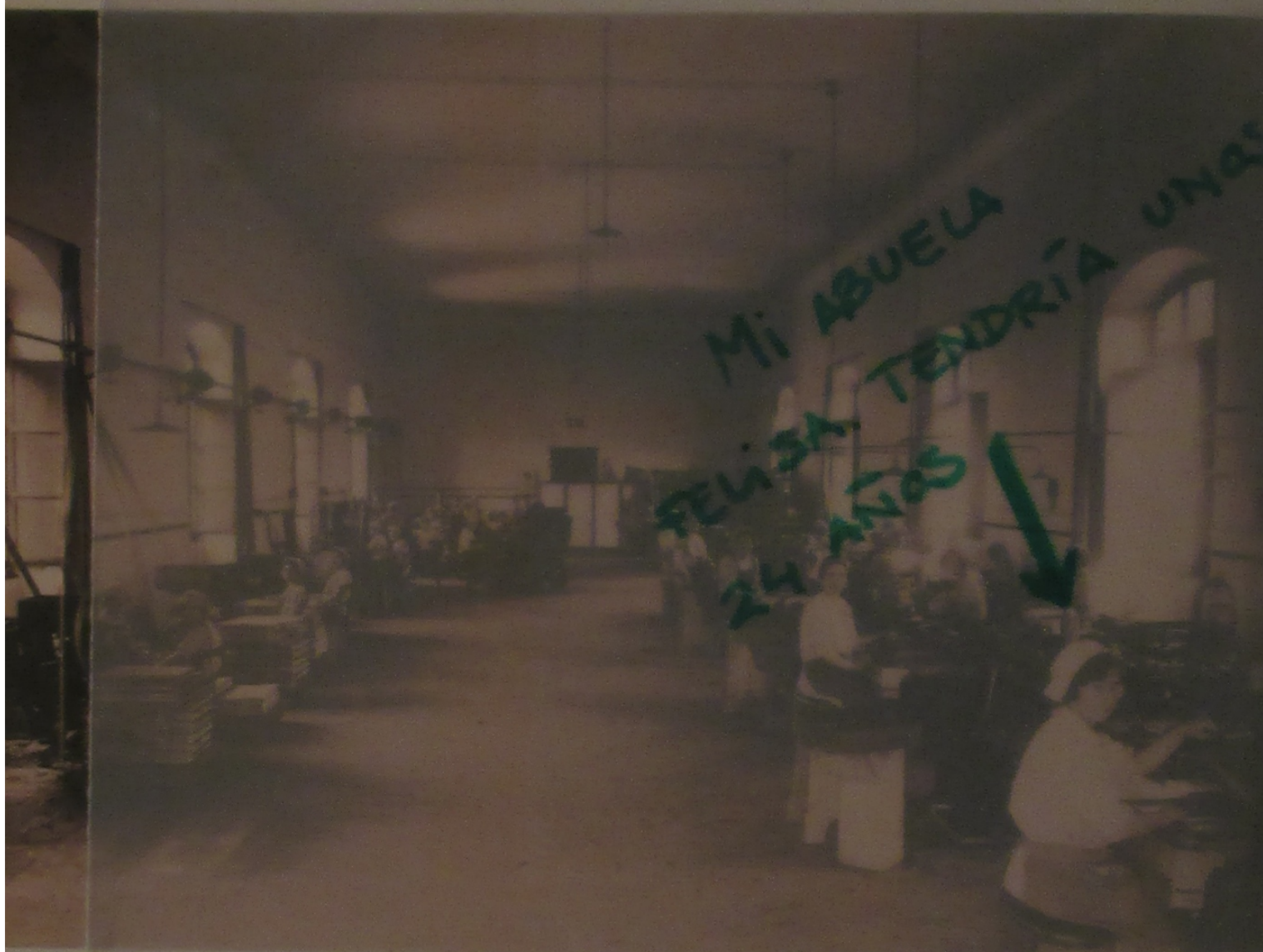
[64] Gárate y Martín Rudi (1995), pp. 278-281.

[65] Gálvez (2001), p. 265.

[66] AHN, Secc. A, Leg. 57, nº 18. Debo esta información a Félix Luengo, a quien agradezco su generosidad.

[67] AHN, Sec. A, Leg. 57, nº 18.

[68] *El Pueblo Vasco*.



Cigarreros Farias mecánicos hacia 1930

introducción de alguna Molins destinada a la elaboración de cigarrillos rubios Americanos y Bisontes, aunque su aplicación se demoró casi 15 años.

El proceso de renovación tecnológica de los años 20 también afectó a las demás fábricas de la Arrendataria, aunque, en general, el ritmo e intensidad fueron muy diferentes entre sí y lejos del caso donostiarra. Por ejemplo, mientras que en San Sebastián el proceso de mecanización se hizo de forma rápida, y, paradójicamente, con un notable incremento del personal, la introducción de maquinaria en otras fábricas no supuso la desaparición de las labores manuales de forma tan drástica. Por otro lado, el personal de las fábricas españolas fue disminuyendo paulatinamente durante aque-



Por lo que respecta a la picadura, la introducción en 1921 de una cortadora Quester para picadura hebra, se completó con dos Sesé [34] para picadura al cuadrado. El método de funcionamiento para lograr picadura al cuadrado era algo más complejo que el primero, ya que además del corte perpendicular, la máquina tenía dos series de cuchillas que realizaban otros cortes sobre las hojas de tabaco.

TABLA VI.1  
PROCESO DE MECANIZACIÓN DE LA FÁBRICA DE SAN SEBASTIÁN: 1918-1935

Años	Picadora	Marca	Liadora cillos	Marca	Prensa cigros	Tiru- lera cigros	Desve- nadora capa	Empa- quetado	Otras labores	Marca
1917	1	A.D.T.								
1918										
1919										
1920									1 torrefactor	Quester
1921	1	Quester						2	1 abridora tripa	Levis
1922	2	Sesé				10				
1923					5	2	18		1 secadora trip	Benno Schilde
1924			16*	Abadie	11	21	2			
1925								3	1 torrefactor	Heinen
1926	2	Sesé	2	Soft Work		8		1		
1927										
1928										
1929			1	Decoufle						
1930			1	Triumph						
1931										
1932										
1933										
1934	1	Du Brui								
1935	1	Molins	5	Molins						

\* Entrada en fábrica entre 1920-24.

FUENTE: Elaboración propia. AFTSS; talladales de cada aparato, 1914-1935.

[34] AFTSS. Según se especifica en el texto corresponde a la marca Sesé (adaptada)

Enseñaron a Felisa a utilizar las máquinas más movedosas cuando ella entró a trabajar. Así me lo contó ella misma

aquel texto [47]. Pero, al mismo tiempo, se mantenían las obligaciones y responsabilidades de las maestras y antiguas capatazas, bajo la denominación ahora de encargadas. Básicamente, apenas se había alterado la estructura de las unidades de producción, aunque se hubieran modificado sus nombres [48].

### 5.3. La adscripción del personal a nuevas labores: los "oficios" surgidos como consecuencia de la mecanización

Los mayores cambios que tuvieron lugar en la elaboración de cigarrillos, en donde sí tuvo lugar la mecanización total del proceso, dieron un aire de mayor modernidad a estas labores. La incorporación de mano de obra diestra para el manejo de las máquinas siguió un ritmo y forma distintos, según el perfil laboral de cada fábrica. Así, en fábricas con elevados electivos laborales, se recurrió a la adaptación de parte de su propia mano de obra a las nuevas labores, contratándose posteriormente nuevo personal [49]. Al mismo tiempo, se recurrió a la amortización paulatina del antiguo personal, dentro de una política de modernización de la producción que estaba aplicando la Arrendataria de Tabacos.

Como consecuencia, se acentuó la división no sólo entre fábricas modernas y tradicionales, sino dentro de una misma planta. Tras el gran esfuerzo de mecanización de las labores, las unidades de producción ofrecían un panorama singular: secciones totalmente mecanizadas (como la picadura y los cigarrillos) y otras semimecanizadas y manuales. La composición de unas y otras formas de producción era además muy distinta según la fábrica de que se tratara.

La incorporación de nuevas formas de producción, además de que maquinaria permitió una mayor diversificación de las labores. Los productos salidos de la fábrica apostaron por la importancia de hacer nuevos productos, pero estas características: una mayor variedad de productos, además de la mayor proporción de labores mecanizadas, hicieron que algunas fábricas se convirtieran en las más modernas.

**LA MADRE DE FELISA, MI BILABUELA, TENÍA MIEDO DE PERDER EL TRABAJO POR LAS NUEVAS MÁQUINAS, PERO ESTABA ORGULLOSA QUE FELISA FUESE UNA DE ELLAS. LAS MÁQUINAS Y QUIENES SABÍAN USARLAS ERAN EL FUTURO.**

[48] Candela (1997), p. 94.

[49] En el caso de San Sebastián, señala Filomena Candela cómo antiguas operarias excipientes por los nuevos talleres de cigarrillos, se adaptaron al uso de las máquinas. Una vez incorporadas a las nuevas labores, se procedió a aumentar la plantilla con nuevo personal para trabajar en las máquinas. Candela (1997), pp. 94-5. Ver también Gálvez (2000), pp. 276-8. Recoge la autora la incorporación a la fábrica de Sevilla de aprendizas, destinadas mayormente a los nuevos talleres de cigarrillos y a la organización de los mismos, como consecuencia de la mecanización.